
FIESTAS DE SANTA ÁGUEDA 2017 – ZAMARRAMALA –

Zamarramala ha caminado a través de siglos entre la leyenda y la historia. El origen del nombre de este maravilloso lugar, se pierde en el recuerdo de los tiempos. Quizá, fue el sueño de alguien, dicen que siempre hay que soñar algo para que se haga realidad.

El nombre de Zamarramala guarda relación con la época de ocupación árabe de la península, suena como una bella melodía... “Zamarram Alá” que significa “Mirador de Alá”.

Y desde luego, prácticamente está comprobado, que desde cualquier lugar se divisan hermosas vistas de Segovia, del Alcázar y de las aguerridas torres de sus iglesias románicas.

Algunos cronistas cuentan, que desde el Alcázar, mirando hacía Zamarramala, se puede contemplar el paisaje que la rodea iluminado con bellos colores, que como en un caleidoscopio varían según la estación del año.

Los zamarrriegos son ejemplo de un hondo sentir por sus tradiciones, conservan con gran celo la herencia de sus antepasados e intentan ser fieles a sus costumbres, que se transmiten desde generaciones.

Gran admiración produce que desde un lugar pequeño y recogido como éste, las mujeres hayan sido tan fuertes y decididas para luchar por sus valores y méritos dentro de la sociedad. Han querido representarnos desde siglos, recordando que todos somos iguales, que somos capaces de luchar, hombres y mujeres, para hacer que este mundo avance y sea más fácil la existencia. Recogen el mando de Alcaldesas y nos representan, no solo a las zamarrriegas, sino a todas las mujeres del mundo, y no solo del mundo avanzado, donde luchamos por la igualdad y hemos conseguido grandes logros, sino por esas mujeres de un mundo, digamos de segunda fila, donde todavía son invisibles.

Tengo que traer aquí, a nuestra memoria, a tantas y tantas mujeres que con inmensos valores para las ciencias, las letras, la música o la pintura, permanecen en las telarañas

de la historia sin que nadie haya nunca reconocido sus méritos.

Hace pocas décadas que las mujeres tenemos la posibilidad de empezar a descubrir una historia oculta durante siglos. La mujer, además de su aportación para sostener el hogar como madres y cuidadoras, ha realizado una importante labor en el desarrollo político, social y económico que la historia ha invisibilizado.

El trabajo de buscar la historia de las mujeres no es fácil. Muchas firmaron sus obras con el nombre de sus maridos, como la escritora María Lejarraga o con un seudónimo masculino como Fernán Caballero o Georges Sand, y así trabajaron y crearon en unas condiciones muy difíciles.

Hagamos con el esfuerzo de todos un mundo de igualdad, colaborando conjuntamente hombres y mujeres, teniendo los mismos derechos y deberes, caminando juntos guiados por la ilusión de convertir este mundo, en un lugar donde todos podamos contribuir con nuestro granito de arena a hacerlo más feliz.

Es por ello que quiero destacar la contribución de las mujeres zamarriegas para ensalzar el papel de la mujer. Ellas, hace siglos, hicieron posible una gran gesta, la reconquista del Alcázar y desde entonces celebran esta fiesta en honor de Santa Águeda, una santa siciliana, que fue nombrada patrona de las mujeres.

Y ahora, os voy a invitar a un viaje en el tiempo, a siglos pasados, mezclemos la leyenda y la historia, visitemos la Zamarramala de entonces, y...

Hete aquí, hace mucho tiempo, los sarracenos,
creyendo como siempre, ser ellos dueños,
tomaron el Alcázar, largo camino,
haciéndolo su casa. ¡Que desatino!
Nadie se atrevía a poner coto,
ni decir cuatro cosas a dichos moros,
de todos es conocido,
el valor que mostraron algunas mozas,

que al nacer en esta tierra,
Zamarramala, se las conoce por zamarriegas.
Tomaron prendas de lujerío,
y se vistieron para encantar,
como se dice, para entendernos,
fueron” bien puestas” para gustar.
Refajo rojo, de terciopelo llevan mandil,
y un corpiño que ya enamora,
sobre el que brillan los relicarios,
y las medallas y lindas cruces,
bellas sus manos, llenos los dedos,
ricos anillos brillan sin par.
Son las mujeres, las zamarriegas,
las que pensaron como librar
la bella joya que es el Alcázar,
y piensan juntas encandilar,
algunos bailes ante los moros,
que se distraen viendo los vuelos
de los refajos que el ritmo mueve,
como si fueran olas que bailan
lentos pasitos aquí y allá.

Los zamarriegos tomaron marcha,
y se dijeron, llegó el momento
de aprovechar aquel descuido
de los morunos, que ni las lanzas
cuidaban ya.

Estaban ciegos, lo que no fuera
ver a estas mozas aquel bailar.

Estas mujeres que demostraron
a los hombres de este lugar,
que sin su ayuda nunca podrían
haber podido reconquistar
la fortaleza, que todavía luce,
altiva y noble, frente a este sitio
que se conoce en todas partes,
Zamarramala, bello lugar.

Toman mando las mujeres,
Hoy Alcaldesas son,
¡Pena que solo sea un día!
si fuera continuado,
este mundo que vivimos
estaría, por supuesto, ya arreglado.

El **Coro Vetusta**, agradecido,
enamorado de vuestra tierra,
os agradece vuestro cariño,
son nuestras voces las que cantando
os dicen **¡GRACIAS!**
y se despiden con un presente.
Tendremos siempre, a Zamarramala,
en nuestra mente.

TERESA SÁNCHEZ HERNÁNDEZ
Vicepresidenta CORO VETUSTA